

Fecha: 30-01-2026
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Valor País
 Tipo: Portada
 Título: PORTADA EL MERCURIO (VALOR PAÍS) - CHILE

Pág. : 1
 Cm2: 1.079,9
 VPE: \$ 14.185.390

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida

CÓMO SE ADAPTAN LOS CFT
 a las demandas laborales en regiones

| PÁG. 4



LA EDUCACIÓN ONLINE SE POSICIONA COMO HERRAMIENTA CLAVE para enfrentar los desafíos de capital humano en Chile

| PÁG. 4



AÑO III / N°16

EL MERCUARIO

VALOR PAÍS

valorpais@mercurio.cl

Profesionales que transforman la economía

[HTTPS://COMENTARISTA.EMOL.COM/VALORPAIS](https://COMENTARISTA.EMOL.COM/VALORPAIS)

SANTIAGO DE CHILE, VIERNES 30 DE ENERO DE 2026

DESFASOS DE LA EDUCACIÓN TP EN 2026:

Formación para un país que cambia más rápido que sus aulas

La educación técnico-profesional enfrenta un punto de inflexión. Cambios tecnológicos más rápidos que los ciclos educativos, una fuerza laboral adulta que necesita reconversión, y una transición productiva que demanda nuevas competencias. Autoridades de las principales instituciones analizan los temas que marcarán el rumbo del sector este año.



El desfase entre los tiempos de la educación y la velocidad del cambio productivo se ha convertido en una amenaza concreta.



FELIPE LAGOS

Muchos más que empleabilidad es lo que se juega la educación técnico-profesional en su proceso de adaptación a una economía que está cambiando más rápido que sus instituciones.

La revolución digital, la transición verde, y una fuerza laboral que necesita reconversión están impulsando a la educación TP a ser considerada una herramienta crítica para la productividad, la competitividad y el desarrollo del país, según representantes del sector educativo consultados por "El Mercurio".

Los profesionales que dirigen centros de formación técnica explican que el principal desafío para 2026 es ampliar la cobertura y responder de manera rápida a la demanda de nuevas competencias, con trayectorias flexibles y formación continua que equíparen al estudiante para el mundo laboral. Pero lograrlo requiere una apuesta fuerte en inteligencia artificial, educación online, simuladores, vínculos con la industria y adaptación regional, con el fin de evitar quedarse atrás en la formación y contribuir al crecimiento.

EL REZAGO EN LAS COMPETENCIAS

La brecha entre la velocidad de las transformaciones productivas y la formación en competencias técnicas es significativa, según revelan diversos estudios nacionales e internacionales.

Efectivamente, la Encuesta nacional de demanda laboral Enatell del Ministerio del Trabajo reportó que, en Chile, al 9,6% de las empresas declaró tener dificultades para cubrir algunas de sus vacantes, siendo la principal razón, en un 33,8% de los casos, la falta de competencias o habilidades técnicas.

Asimismo, en el informe El estudio Future of Jobs Report 2025 del Fondo Económico Mundial proyecta que más del 40% de los trabajadores necesitará reentrenarse

a nivel global antes de 2030, impulsado por la automatización, inteligencia artificial y transición verde, con una fuerte necesidad de habilidades blandas.

La desalmacenamiento entre lo que se enseña en el sistema y lo que demandan las industrias emergentes puede generar tristes con bajo valor productivo, mayores niveles de subempleo y trayectorias laborales inestables, advierte el director ejecutivo del IP-CFT Santo Tomás, Juan Carlos Erdzán.

"Si la educación TP no se adapta a tiempo, la movilidad social se vuelve más frágil, aumentan el subempleo, la rotación y el desempleo. La brecha de empleabilidad es la causa directa de la brecha entre la demanda de trabajo y la formación, con datos pertinente y oportunidades reales", señala.

El rector de Inacap, Lucas Palacios, coincide diciendo que "hoy la formación técnica no cumple con las expectativas del mercado laboral y económico, con capacidad de generar valor inmediato en los procesos productivos. Por eso, si no se adapta con rapidez a las necesidades reales de las industrias, el riesgo es formar capital humano que pierde vigencia en muy poco tiempo".

AJUSTE CONTINUO

El desfase entre los tiempos de la educación y la velocidad del cambio productivo se ha convertido en una amenaza constante, según los consultados. Exigirán una respuesta rápida y constante. "TP debe ajustar contenidos, metodologías y trayectorias formativas en tiempo real", dice.

"Muchos sectores productivos están cambiando más rápido que los ciclos tradicionales de formación, lo que impone una educación TP que responda con formación constante y rápida", explica Jorge Martínez, vicerrector de Operaciones de AIEP. Su punto de vista es que "el reto es llegar tarde", expone Jorge Martínez, vicerrector de Operaciones de AIEP.

En paralelo, la incorporación de tecnologías emergentes de la mano de la educación TP tiene que ser una vuelta trascendental en la estrategia formativa, el advenimiento de usos como apoyo pedagógico, a inteligencia artificial, simuladores y entornos virtuales de aprendizaje para estimular el aprendizaje directamente aplicables al mundo laboral.

Jorge Martínez, de AIEP, cuenta que la institución ha "incorporado inteligencia artificial de manera transversal en todas las carreras, junto con simuladores y laboratorios que responden a las demandas de las empresas, porque la empleabilidad depende de que los estudiantes aprendan con las tecnologías que ya usa la industria".

Nada de esto sería de mucha ayuda si no se ajustan los procesos formativos en tiempo real. Para ello, el uso eficiente de la tecnología es fundamental. Esto impone que se evite el desfase entre lo que se enseña y lo que se demanda se consolide, añade Roberto Barriga, rector de Ilopex. "Invertimos en recursos de simulación y en analítica de datos para optimizar la formación profesional para asegurar que el estudiante cumpla con el estándar que hoy exige el mercado laboral, y no con el hace cinco años", manifiesta.

En su opinión, ha enfocado su estrategia en invertir donde la empleabilidad se ve más beneficiada ante la automatización, digitalización y transición verde, fortaleciendo la formación en habilidades STEM y en energías renovables, además de ampliar su infraestructura formativa. La idea es asegurar que la formación técnica responda con calidad a las necesidades productivas reales, y no solo a la expansión de la oferta educativa.

"Hemos robustecido nuestra oferta académica incorporando programas con sello STEM y, al mismo tiempo, más de 1.200 talleres y laboratorios con equipamiento especializado y tecnologías habituales como metaverso, robótica y tutoriales con inteligencia artificial, junto con programas robustos de perfeccionamiento docente", señala Lucas Palacios.

ADULTOS VUELVEN A ESTUDIAR

La presencia de estudiantes adultos en la educación superior ha aumentado de manera sostenida en los últimos años. Según datos del Ministerio de Educación, el grupo de estudiantes mayores de 35

años alcanzó 76.291 matrículas en 2025, lo que representa un crecimiento de 10,6% respecto del año anterior, reflejando una demanda creciente por formación entre personas ya insertas en el mundo laboral.

Esta transición impone nuevas exigencias al sistema. Para este segmento, la flexibilidad es primordial. Para ello, se deben ofrecer trayectorias modulares y reconocimiento de aprendizajes pasados se han vuelto claves para permitir que los estudiantes puedan seguir trabajando mientras estudian.

"Potenciamos trayectorias formativas flexibles mediante el reconocimiento de aprendizajes previos, refiriéndonos a intermedias, porque el trabajador actual necesita titularse en menos tiempo, validando lo que sabe hacer", enfatiza Roberto Barriga, rector de Ilopex.

"Casi el 54% de los trabajadores no tiene formación para el trabajo. La educación TP tiene las puertas abiertas para el adulto trabajador, con programas más cortos, flexibles y orientados a la reversión y la productividad", agrega Jorge Martínez, vicepresidente de Operaciones de AIEP.

Por su parte, el rector de Inacap, Lucas Palacios, advierte que "la velocidad de la digitalización exige que técnicos y profesionales vuelvan a la academia a las aulas para actualizar habilidades".

Pese a estos avances, el ritmo que hoy exige el mercado laboral está poniendo a prueba mallas, infraestructura y la capacidad de articulación entre educación, sector productivo y política pública. El riesgo es que los esfuerzos institucionales no logren escalar el nivel que el país necesita.

La creciente demanda en la formación de capital humano

especializado para la transición verde

| PÁG. 6



La necesidad de formar profesionales

con conocimientos técnicos frente al desarrollo de la economía digital

| PÁG. 7